Año XIX. § Núm. 2429 § Buenos Aires, MARTES 29 de Diciembre de 191 § (Porte Pago) § Número suelto: [illegible] centavos

LA PROTESTA

ANSELMO LORENZO

Distraídamente recorría con la mirada, las columnas de un diario. La semblanza mil y tantos de Joffré; batallas telegráficas indefectiblemente ganadas por los telegrafiadores; las fiestas de fin y principio de año; hechos policiales, idénticos a los de todos los días; la misma crónica teatral con vistas al enamoramiento de tal o cual tiple; la eterna nómina de los componentes de la «primera sociedad»; los vulgares e insípidos sueltos políticos de costumbre... Nada en resumidas cuentas.

Ya iba a dejar el diario, cuando el título de un pequeño suelto detuvo mi acción y cambió indiferencia y aburrimiento, por una sorpresa, un estupor intensamente dolorosos.

Y en voz alta, deletreé de nuevo aquel título, como si necesitase oir el sonido de las palabras, para convencerme de que efectivamente allí estaba impreso en mayúsculas «FIGURAS QUE DESAPARECEN — ANSELMO LORENZO».

El suelto breve como una noticia, apenas si contenía más que la noticia en sí y dos o tres banalidades, escritas de prisa, sin sentimiento,, ni conciencia. Labor a sueldo, trabajo obligado, tanto la pluma del periodista piensa en un Lorenzo que desaparece y del que quizá nunca tuvo conocimiento, como en tal cual personaje, sin otros hechos apreciables, que poseer un apellido al que tesoros acumulados por antecesores más o menos bandidos, dan brillo metálico.

Definitivamente dejé el diario y salí a la calle.

En mi mente la figura de Anselmo adquiría forma viva, la misma figura que cuando le ví en Barcelona. Alto, recio, los ojos saltones como si en el cráneo la masa encefálica no cupiese, elevada la frente, la barba y el cabello con blanco de plata, la voz pausada, el ademán sereno, se asemejaba a uno de aquellos apóstoles que labrara Miguel Angel.

Afable, ecuánime, íntegro, había llegado a una edad en que los odios se amortiguan y la bondad reemplaza a la regla inexorable de nuestros juicios.

En el anarquismo de España, Anselmo Lorenzo ha sido la más alta figura, la de talento más robusto y positivo. Y en un país en que cualquier charlatán se eleva, cualquier osado gobierna, cualquier desvergonzado goza fama de intelectual, Anselmo Lorenzo ha llevado una vida modesta, luchando a diario con dificultades económicas, teniendo que trabajar a jornal hasta el último día de su existencia y sin que ni siquiera como escritor haya logrado más consideraciones y otro aprecio que el de sus copartícipes en ideas.

Y, sin embargo, escribía de notable manera. Había como Kropotkine conseguido escribir con esa suprema sencillez tan difícil de alcanzar que permite se vean las ideas vertidas en el escrito con claridad semejante a la que las aguas de un manantial dejan ver las piedrecillas del fondo.

Estilo luminoso el suyo, daba a las ideas forma tangible, cuerpo como si fueran materia.

Mientras yo recordaba su personalidad física e intelectual y me venían a la memoria trozos de las conversaciones tenidas con él, la despedida sensible en vísperas de mi retorno a América, el gozo de volverle a ver cuando regresé de nuevo a Barcelona, el paseo que realizamos juntos una tarde calurosa en que el asma le permitió el lujo de salir a la calle, mientras los mil detalles de su vida se agolpaban a mi mente, por mi lado iban y venían los transeuntes con su aspecto de indiferencia, y los autos rodaban por el asfalto haciendo sonar sus estridentes bocinas, avisando que allí, junto a la vida en plena marcha, estaba la muerte.

Y por un momento fijé la vista alrededor mío, como extrañado de cuanto pasaba, de cuanto veía. Los vendedores callejeros pregonaban sus modestas mercancías, persiguiendo la pequeña moneda que será su sustento de mañana; las muchachas mostraban sus galas claras de verano y en sus labios prendían sonrisas de amor; algunos hombres iban presurosos, atareados, hostigados quien sabe porque preocupaciones; otros paseaban lentamente, pavoneándose con la satisfacción que lo haría un estómago repleto conducido por dos piernas; en los cafés la gente jugaba, reía, disputaba sobre carreras o football; los vigilantes en las esquinas se aburrían esperando el relevo o el incidente callejero que diera ocasión de demostrar sus cualidades de representantes del Poder Público.

La pena, esta pena mía, este sentimiento que embargaba mi ánimo, no era participado por nadie. Y sin embargo, era un justo, un bueno, un hombre que había sacrificado toda su vida en pro del bienestar de todos, el que había muerto...

El articulista que había trazado las breves líneas en que daba a conocer la muerte de Anselmo Lorenzo, decía que había muerto olvidado. Es posible que así haya sido. A los buenos se les olvida pronto. Son los malos los que dejan recuerdos imperecederos. Napoleón, el Kaiser, el Czar, Kitchner, von Kluck, Joffré,, French... ¿Quién olvidadará esos nombres?

Idealista de toda la vida, en los últimos años, Anselmo Lorenzo auspició [illegible]prescindiera de los ideales para atender sólo a lo que a los obreros era común el interés. Fué un error, hijo de una buena intención. La marcha lenta de las ideas, hizo vacilar su confianza en el triunfo próximo y para precipitarlo, para que las barreras que se oponen al bienestar general fueran batidas prontamente, recomendó esa prescindencia de las ideas. Debió sentir seguramente un amargo en su alma al hacer esa recomendación, y así se desprende del texto mismo del saludo a la confederación en que la hizo.

«Un idealista de toda la vida» — decía. Y era bastante esa advertencia, confesión implícita de una fe vacilante y grito doloroso de esfuerzos que consideraba quizás perdidos, para que pueda suponerse la pena con que debió escribirla.

Eran cuarenta años de propaganda anulados con una línea, desautorizados con media docena de palabras. ¡Con qué sentimiento debió desprenderse de su amor por las ideas, en ese momento de duda!

Después vinieron para él los días inquietantes de la semana roja, el fusilamiento de Ferrer — amigo benefactor de su ancianidad más amor que compañero — el destierro a ignorado lugarejo serrano y finalmente esta guerra europea, hecatombe sin igual, que destruye vidas por millones, echa por tierra la obra humana de siglos, perturba cerebros y altera raciocinios.

¡Un desastre!

Los ideales y los intereses han quedado igual. El mismo rasero se puede aplicar a unos y a otros. Un fracaso ruidoso ante la avalancha del sentimiento patriótico, cuya raigambre parece viniese de allá, del centro de hierro de la tierra.

Casi, casi, vale la pena morirse, como Lorenzo para no saber nada de tanto horror, de tanta locura. Y mejor aún, haber muerto antes, cuando no eran presumibles semejantes perturbaciones, ese caos enorme del que no sabemos si saldrán la Inquisición, el feudalismo, la barbarie...

Tal vez salga en vez la libertad, como una reacción contra el retroceso actual. Es la esperanza que nos queda...

¡Pobre Anselmo! ¡Qué dicha para él, si después de esta guerra ideales e intereses se impusieran a pasiones y sentimientos!

Desgraciadamente. aún cuando así ocurra, no podrá verlo. Y a los males de hoy, a estos males que solo podemos compensar con la creencia en que después de ellos pueden venir grandes días, se agrega la muerte de un hombre bueno y justo, de uno de esos hombres guías que son luz y calor para las inteligencias.

Eduardo G. Gilimón.

Publicamos este artículo del compañero Gilimón; nosotros no hemos recibido otras noticias de la muerte del anciano luchador español. — N. de la R.

ACTUALIDADES

La riqueza argentina

Dice «La Prensa»: «Ahora algunos industriales se ponen ricos en poco tiempo comprando cueros de carpincho y plumas de garza con bonos delictuosos que reemplazan al dinero y que, en último término, se cambian nuevamente por copas de caña»... El diario de la farola hace alusión a la explotación de los indios; hay que agregar ahora los que no son indios y trabajan por nada en los obrajes de Misiones y Alto Paraná. Toda la riqueza argentina huele a robo y a sangre. Casimiro Gómez, Drysdale, Anchorena,, estos señores y otros más poseen muchísimas leguas de campo; no investiguéis cómo tienen eso. En el fondo no descubriréis más que un robo colosal. Y qué nos contáis de un bandido como Figueroa Alcorta de éste Figueroa que ahora quieren hacer miembro de la justicia Suprema (!!) — que se enriqueció él y enriqueció a muchos ilustres ciudadanos robando desvergonzadamente la tierra?... Ah! sí, aquí en la Argentina se hacen ricos en poco tiempo todos los que no son trabajadores; éstos ganan 1.50 por día (los que trabajan) y los desocupados pasean por las calles sus rostros donde el hambre habla a gritos, o caminan por los campos robados sin hallar un sitio donde poder ganar unos miserables pesos...

La riqueza argentina huele a robo y a sangre; y tal vez con robo y sangre se haga justicia en esta tierra de mulatos enriquecidos que van a París a deslumbrar con su rastacuerismo estúpido...

El interès de las naciones

Con este título escribe el exdiputado al Parlamento italiano, Tancredi Galimberti, en la «Gazzetta di Biela»:

«Inglaterra afirma ante el mundo, que su guerra la realiza por la civilización contra el militarismo alemán. Pero cabe preguntar, ¿cuando sucumba el militarismo alemán, desaparecerá el «marinerismo» inglés?

Porque si Alemania tiene el primer ejército, Inglaterra posee la primera marina del mundo.

¿El hecho de ser los ingleses dueños de una quinta parte de nuestro globo terráqueo y señores de todos los mares, no presupone una preponderancia tan grande o mayor que la que comporta el militarismo alemán?

También en 1815 Inglaterra declaró que se alzaba en armas contra la prepotencia militar de Napoleón; pero luego, el desinterés británico consistió en ocupar las mejores colonias, en apoderarse de Gibraltar y de Malta y en fundar su exclusivo dominio sobre los mares.

También entonces, como hoy se hace por Bélgica, lord Broldrick agitaba a la opinión italiana prometiendo en nombre de Inglaterra reconstituir la República de Génova y formar con las Sicilias un reino constitucional aparte; pero después Sicilia fué unida al reino de Nápoles y Génova al reino de Piamonte.

La liberal Inglaterra permitió que todo esto se cumpliera olvidando su palabra, y Francia hubiera vuelto al despotismo antiguo, si no le hubiera sido impuesta una Constitución por el místico zar de las Rusias.

Hoy también Inglaterra clama por la violada neutralidad de Bélgica... y se anexiona Chipre, que es tierra griega y no inglesa: así respeta el derecho de las nacionalidades».

He ahí el desinterés de las naciones; es decir, el desinterés de los gobiernos...

Nacimiento regio

El telégrafo anuncia que ha parido la reina de Italia. El nuevo vástago es princesa y se llama María.

Anuncia, como María la madre de Jesús, propósitos redentores; su nacimiento ha hecho nacer en su padre el deseo de amnistiar a los presos políticos. Lástima que tengamos tan pocas reinas!

Las repúblicas no son caritativas cuando paren las mujeres de los presidentes; la democracia ha tendido un nivel; todos los ciudadanos son iguales. Pare la mujer de un pobre o de un presidente; la vida ordinaria no se interrumpe. En un reino o en un imperio, la cosa varía de aspecto; es que los reyes y emperadores son de origen divino. Según muchos católicos, si Cristo no naciera la humanidad no podría redimirse; y si no nace una princesa, los reos políticos no pueden recobrar la libertad. Qué queréis? La justicia humana tiene abismos incomprensibles; sabemos que un individuo se ha salido de la regla común, pero ignoramos en qué punto de la vida descansa la responsabilidad. Es culpable un reo político? No se sabe; si nace una princesa, tal vez se salve; si no hay tal nacimiento quedará olvidado en un calabozo... Es lamentable que todavía estemos en manos de la casualidad; nos domina el miedo. La conciencia nuestra suscita fantasmas; no nos atrevemos a condenar y dejamos que el azar intervenga en nuestros asuntos. Recordáis el personaje de una novela de Tolstoi que, no sabiendo si condenar o no, medía pasos y decía: si hasta tal línea hay tantos pasos, el reo es culpable?. Qué son los códigos? medios para descargar la conciencia; el juez no condena porque no piensa en nada. La sociedad le entrega un individuo y él busca en el código una ley que aplica. Un rey o un presidente obran de la misma manera; el primero espera el nacimiento de una hija suya y el segundo una efeméride cualquiera para perdonar...

Es necesario que se desvanezca nuestra indiferencia; si no sabemos si los hombres son culpables, no los apresemos; el azar no es justicia, es estupidez. Esperar una efeméride o un nacimiento es renunciar; debemos tener la conciencia de nuestra personalidad y el oído atento a la realidad de la vida...

Reformas inútiles

En la provincia de San Luis se quiere reformar un artículo del código penal. Para qué ese formalismo? Los jueces seguirán condenando con la misma indiferencia; no adquirirán un sentido más justo de la realidad. Y un artículo idéntico puede servir, acaso, para medir la responsabilidad de varias conciencias? Si un ladrón penetra en una casa y el habitante de ésta lo recibe a puñetazos obra más justamente que la tardía sentencia del juez; en el primer caso, se puede alegar la sorpresa del atacado. Claro es que, si media la reflexión, los puñetazos dejan ya de ser justos; la justicia no es el impulso meditado. La reflexión conduce a la explicación; si no explicamos al ladrón carecemos de derecho para condenar. Qué explica un código? Hechos, simplemente; los códigos clasifican en categorías las acciones humanas. En los códigos existe un ritmo maravilloso; en ellos todo marcha perfectamente, la anormalidad no existe. La vida, en cambio, presenta una desharmonía completa; acaso ritma el ladrón pobre con el ídem elegante? Dejemos la cáscara exterior y vayamos a lo más importante; ritma la conciencia de un pobre con la de un rico? No; desentonan. Bien, el artículo citado que se quiere reformar acabará con esa desharmonía muy multiplicada en la vida? Creemos que no; los jueces seguirán

creyendo que la indumentaria o la posición social dan la medida del delito; si eres pobre tienes que ser delincuente, de seguro; si eres rico, ya puedes matar a medio mundo y estar tranquilo...

Son inútiles las reformas de los códigos; la reforma hay que hacerla en la conciencia, en los valores que sustentamos; si no podemos hacernos mejores de lo que somos hoy, creed que siempre tendremos delincuentes y justicia injusta. El delito que castigamos no pertenece al hombre malo, sino al desgraciado; no tenemos que ser jueces, sino médicos. No es ridículo decir a un hambriento que no robe o que se cure en la cárcel un pobre epiléptico? Pan y trabajo al primero, y al segundo sanatorio; tengamos el valor de borrar las huellas deficientes del pasado, y crear en torno nuestro un ambiente de confianza, de bondad, de conciencia elevada...

LA GUERRA EUROPEA

ESTADISCAS MACABRAS.

Copenhague. — Acaban de publicarse las listas números 101 y 102 de las bajas alemanas, y las dos listas arrojan total de 35.884 oficiales y soldados muertos, heridos y desaparecidos. Sumando todas las listas publicadas hasta ahora, se tiene un total de 753.202 bajas. Como no se publican todas las bajas, se puede calcular su total en 350.000 muertos, 750.000 heridos y 400.000 desaparecidos.

Estas cifras se refieren solamente a las bajas del ejército prusiano, y agregando las sufridas por los ejércitos de Vaviera, Sajonia y Wurtemberg se llega a un total de cerca de dos millones.

En cuanto a los oficiales, se calculan sus bajas en 25.000 muertos, 25.000 heridos y 4.000 desaparecidos.

Finalmente, informaciones recibidas de Viena, hacen ascender las bajas del ejército austro-húngaro a cerca de un millón y medio.

DISTINCION A UN CRIMINAL.

París. — Circula el rumor de que gana terreno entre los miembros de la Academia Francesa la idea de elegir al generalísimo Joffré, para el sillón que quedó vacante por el fallecimiento de M. Albert de Mun.

HUYENDO DE LA EPIDEMIA.

Basilea. — El avance del ejército francés en el este ha causado enorme inquietud en las regiones de la Lorena y la Alsacia.

Miles de habitantes, ante la posibilidad de una invasión de las tropas republicanas, han abandonado sus hogares y retirándose al interior.

Algunas familias fugitivas han arribado a territorio suizo.

LA INDISCIPLINA SERA EL FIN DE LA GUERRA.

Madrid. — Telegramas publicados hoy por los diarios, hacen saber que a bordo del vapor Cap. Arcona, detenido desde los comienzos de la guerra en el puerto de Villagarcía, se produjo un incidente desagradable.

Varios marineros alemanes de la dotación del citado paquete se amotinaron, promoviendo un serio desorden. Los esfuerzos realizados por el capitán de la embarcación para reprimir el alboroto, resultaron inútiles, por lo que intervinieron los agentes de la autoridad, los cuales se llevaron detenidos a cuatro marineros, sindicados como los promotores del disturbio.

Los despachos no consignan la causa del motín.

JUGANDO CON DINAMITAS.

Londres. — El Almirantazgo anuncia:

«Los buques de guerra alemanes fondeados en un canal frente a Cuxhaven, fueron atacados el 25 por una escuadrilla de siete hidroplanos ingleses escoltados por cruceros ligeros, contratorpederos y submarinos.

«Tan pronto como los alemanes avistaron a los atacantes enviaron dos zeppelines, tres o cuatro aeroplanos y varios submarinos a su encuentro. Los submarinos alemanes pudieron ser evitados y los zeppelines fácilmente rechazados por la artillería de nuestros cruceros. Los hidroplanos arrojaron bombas cerca de nuestros buques, sin tocarlos. Los voladores ingleses lanzaron bombas sobre varios puntos de importancia militar; pero no es posible precisar la magnitud de los daños.

«Falta un solo piloto inglés; su aparato fué encontrado destruído a ocho millas de Heligoland.

«Un volador inglés llegó el 24 hasta la ciudad de Bruselas y arrojó ocho bombas sobre el galpón de un dirigible alemán. No se conocen los resultados de este ataque».

¡Qué cosa natural es la dinamita en mano de los gobiernos!

La argentina y sus grandezas

¿Un suelto de La Nación. -:- ¿Quienes son los vagos?

El obrero Modesto Fernández, que ha recorrido desde la región Andina hasta los últimos villorios de la Pampa del Sur, buscando el bíblico trabajo que le permite — como a todos los proletarios — obtener cualquier salario para convertirlo en pan, nos escribe a su regreso, desde Mendoza, una carta describiendo las bellezas del país, cuyo suelo da tan excelentes frutos a los mercaderes del pensamiento como Blasco Ibáñez, que en el libro y en las insulsas gacetillas de periódico, tratan de hacer predominar las ilusiones de equidad y justicia para ocultar las causas generadoras del dolor social que tan fuertemente se exterioriza en la vida vegetativa de los productores supeditados al complicado mecanismo del capital.

Ciertamente que no son todos los que escriben, los patrones que tratan directamente con los obreros del músculo, o los que negocian los productos, pero obran como miembros de comandita, de la misma manera que los frailes predicadores de evangelios e historietas divinas, para desviar el pensamiento del análisis de las cosas que se resuelven con el concurso de la razón.

Entre los escritores creadores de sofismas que desnaturalizan la realidad, y obreros como Modesto Fernández, hay siempre una notable divergencia de opiniones. Este último dice lo que ha visto y sentido; los primeros dicen lo que conviene a sus intereses.

Fernández, relata los sufrimientos físicos y morales que ha experimentado en su accidentado viaje; los cuadros de miseria y desolación que ha encontrado en todas partes; ha visto como los hombres «honrados» sufren las consecuencias de la falta de honradez de los que explotan la miseria; se ha indignado, ha reflexionado, —dice—, ante el rol infamante de las autoridades que favorecen y protegen a los vampiros capitalistas, y fustigan, hostilizan y denigran con sus atropellos a los que caminan continuamente en busca de trabajo.

En «La Nación», están ubicados los polluelos de Blasco Ibáñez, los escritores de la burguesía, que juzgan y comentan maliciosamente los acontecimientos ordinarios que se suceden fomentados por la misma tiranía capitalista.

A propósito de los desocupados, dicen ayer, en un suelto que intitulan «La vagancia en la Pampa»,—que lo transcribimos íntegro, ofreciéndolo al juicio de los obreros—lo siguiente:

«En el territorio de la Pampa Central y creemos también en otras regiones del país, están ocurriendo hechos curiosos de índole compleja, que merecen ser estudiados y reprimidos con energía por los gobiernos respectivos, a fin de restablecer el orden alterado y devolver la tranquilidad a los vecindarios y establecer la seguridad de las personas y de los bienes, sin lo cual no es posible la existencia de una ciudad civilizada.

Ocurre que con el pretexto socorrido de la desocupación, por un lado, y el de buscar trabajo, para las cosechas, por otro, bandas de «lingeras» como se les llama vulgarmente a los trabajadores nómadas, recorren los campos, asaltan las estaciones, viajan gratis en los trenes, amedrentando a los jefes y con la tolerancia forzosa de los empleados, pues en caso de no concederles el pasaje en estas condiciones, saquean los vagones de carga y cuando lo juzgan conveniente, acampan en una localidad, tomando por asalto las casas de negocio y se llega al caso de que las autoridades impotentes y atemorizadas, transijan con ellos, dándoles de comer durante bastante tiempo, a trueque de que no cometen mayores desmanes. En diversas localidades han llegado hasta a insultar a la policía por haberles hecho algunas observaciones.

Esto no es en ningún caso disculpable, puesto que sería la negación de los más sagrados derechos que tiene un pueblo y los individuos que lo habitan, pero lo curioso del caso es que la miseria, que es lo único que harían explicables semejantes desmanes, no es lo que impulsa esas turbas. Es más bien un sentimiento de anarquía, que las autoridades deben estudiar, como hemos dicho, y reprimir para evitar que cunda a otras regiones.

En efecto, si cualquiera persona de dichas localidades se acerca a uno de estos grupos y hace ofertas de 1.50 o 2 pesos diarios, con comida, para trabajos de campo, recibe una rotunda negativa; prefieren seguir la vida de vagancia y vivir a costillas de la comunidad. Más aún, la mayor parte de ellos tienen algún dinero en los bolsillos.

Repetimos que es altamente necesario para las autoridades nacionales o provinciales, según el caso, que se preocupen de este problema y repriman los abusos que originan.»

Ya hemos dicho, que conceptuamos justificados los asaltos a los almacenes de comestibles, a los trenes, etc., para oponerse a los abusos de los que medran a expensas del hambre.

Para «La Nación», la «ciudad civilizada», es aquella que sus habitantes obreros observan una resignación musulmana ante la pillería de los vagos de la política y de los grupos dueños de la tierra y los instrumentos del trabajo que ofrecen «1.50 y 2 pesos para los trabajos de campo.»

Los que van al campo a sufrir, no van por espíritu de vagancia, como van a París, a las carreras, o cualquier centro de diversiones y despilfarro, los únicos vagos consuetudinarios de la sociedad; — los gobernantes y burgueses — contra quienes el proletariado organizado e insurgente toma las medidas necesarias para hacer de estas repugnantes ciudades llenas de corrupción, la ciudad civilizada, la ciudad anarquista, libre de parásitos.

La vagancia es un mal, no hay duda. Pero un mal más detestable es el servilismo. Resistirse a ser serviles esclavos del capitalismo, no es vagancia, es una manifestación de progreso moral en las filas del pueblo. Por eso se alarman los vagos «decentes», adjetivando a los «lingeras».

Federacion Obrera Local Bonaerense

Desocupación y carestía de la vida frente a la organización obrera

Hoy a las 8.30 p. m., se realizará en el local Méjico 2070, la segunda conferencia de la serie organizada por la Federación obrera.

En este acto, al que deben concurrir los obreros de todos los gremios, hablarán los compañeros Cándido Toranzo y Sebastián Marotta sobre los temas arriba indicados.

Sobre la guerra

Argumentos nuevos

(Conclusión)

Que en los pueblos esclavizados nazca el deseo de liberación y aparezca la voz sublime de los poetas; que en las razas inferiores amenazadas de peligros se despierte la actividad de la inteligencia y del espíritu, no lo dudamos; pero el deseo de liberación, la poesía, la actividad de la inteligencia y del espíritu, son manifestaciones aisladas; la generalidad vegeta en la estupidez, en la inconsciencia.

La esclavitud no suscita el florecimiento de aptitudes variadas, no favorece la existencia de las cualidades íntimas de los seres. Los esclavos se desconocen enteramente y aunque lleguen a vislumbrar en sí propios aptitudes originales no pueden prestarles la menor atención porque el medio no las reconoce. Poco importa, por ejemplo, que un obrero manual sea más capaz de enseñar ciencia a los niños, si los colegios están en mano del Estado que solamente concede el privilegio de la enseñanza a los diplomados. La condición para la manifestación de las aptitudes humanas es la libertad; la esclavitud es la nivelación de los caracteres, de las manifestaciones del espíritu. Para favorecer la actividad variada de las razas o los pueblos inferiores existen medios mejores que la guerra, más eficaces y menos dolorosos; a cañonazos no se despierta el deseo de elevación; al contrario, el miedo, la sumisión, paralizan la vida de la inteligencia y del espíritu. Poco importa que hayan dos o tres hombres superiores en una población esclava, amenazada de peligros; en la generalidad dormida existen millares de originalidades que no pueden manifestarse; el ánimo de los hombres tiene que estar tranquilo, descansar en la confianza, para que desenvuelva sus disposiciones. La libertad es esencial a la originalidad y elevación del hombre; sin libertad no hay más que esclavitud, nivelación desconsoladora.

La paz no enmohece la voluntad de los hombres; la lucha es necesaria, es cierto, pero otra clase de lucha; permanecer en un mismo estado siempre es una condición de inferioridad; perpetuar las guerras no significa un avance en el progreso ni favorece el nacimiento de aptitudes nuevas originales. La lucha feroz de la guerra debe ser substituída por la lucha de la inteligencia con la naturaleza; la creación de la conciencia humana es muy fecunda. Mover la actividad en la renovación constante de la vida; abrir nuevos caminos a la inteligencia, luchar con lo desconocido, con la materia, imprimir en ella las huellas de nuestras aptitudes... Luchar, sí, pero no para quitar la vida a nuestros semejantes, sino para elevarla, para darle mayor intensidad... En las guerras del hombre contra el hombre se manifiestan siempre las mismas particularidades; en este sentido, hoy somos lo mismo que hemos sido ayer. Si algo hemos avanzado lo debemos a los tiempos de paz en que el hombre halla probabilidades de ejercer sus aptitudes ;la libertad y la paz disponen a la inteligencia un estado propicio a la creación, la invención, los descubrimientos... No, la guerra no puede menos de crear la esclavitud y la destrucción de las condiciones superiores de los hombres.

Un escritor ya famoso, Norman Angell, combate la guerra porque dice que ella es un mal negocio. En su libro «La gran ilusión», destruye las opiniones de los que creen que la guerra beneficia los intereses capitalistas.

Claro es que la guerra no beneficia todos los intereses capitalistas; beneficia los intereses de un grupo que lucha contra otros grupos. La guerra no es un mal negocio; que lo digan los accionistas de las fábricas de armamentos, los banqueros que obtienen con las guerras un crecimiento fabuloso en sus intereses. El perjuicio recae principalmente en las industrias llamadas de la paz; las fábricas de armamentos, y algunas industrias en tiempo de guerra redoblan su actividad; hace pocos días, una fábrica de colchas y frazadas existente en este país, ha recibido un pedido extraordinario de las naciones aliadas.

La guerra es buen negocio para muchos capitalistas. El argumento de Norman Angell carece de valor para poner fin a las guerras; pues, a un grupo capitalista beneficiado poco le importa la ruína de otro grupo capitalista.

La guerra no hay que combatirla por que sea un mal negocio, sino, porque es estúpida, impropia del hombre cuya mayor gloria reside en diferenciarse de los animales inferiores — y aún estos animales no se destrozan en grandes masas como los hombres; entre ellos existe la lucha individual, pero no se atacan en colectividades; — la guerra es un mal negocio para las actividades superiores del espíritu y de la inteligencia; embrutece, esclaviza, nivela a la humanidad.

Ricard

Folletin de "La Protesta"

Hoy iniciamos la publicación de un interesante trabajo de divulgación científica, cuyo autor, el señor Natal de Barbieri, ofreció a las revistas «Mundo Argentino», «Fray Mocho» y «Caras y Caretas» por medio de la carta que publicamos a continuación, a pedido del autor.

Las dos publicaciones primeras, dice, se negaron a publicar este trabajo y la última no ha contestado.

Ante la indiferencia de esas revistas, empeñadas en ofrecer al público las sensaciones de la tragedia militarista, N. Barbieri, ha entregado los originales a «La Protesta», y nosotros ofrecemos a sus lectores habituales, esta importante elaboración científica.

***

Copia de la carta

Señor director:

Creo que se habrá usted enterado por medio de los diarios, especialmente por las crónicas que ha publicado «La Protesta», que en Avellaneda, bajo los auspicios de la Asociación Rivadavia, he dado una serie de conferencias escritas sobre «El origen y la genealogía del hombre». Como fácilmente comprenderá usted al dar esas conferencias no he tenido la intención de escribir unas 120 páginas de blok, tan solo para unos 80 o 100 oyentes. Ellas constituyen un trabajo que, a pesar de sus deficiencias, como compendio o extracto de lo que sobre el argumento se ha dicho, es único en su género. El trabajo en cuestión lo he escrito con el fin de poner al alcance del pueblo conocimientos que, como los contenidos en las obras de Ameghino, actualmente no lo están por muchos motivos: porque muchas de esas obras no se hallan en venta, porque las que lo están son caras y, porque caso de conseguirlas, el lenguaje científico en que están redactadas las hace ininteligibles para la gran mayoría de los profanos, sin contar que muchas están escritas en francés y algunas tienen citas más o menos largas o pasajes en latín, inglés, alemán e italiano. Mi trabajo, que me ha costado mucho tiempo y muchos desvelos, subsana en gran parte esos inconvenientes y sirve para hacer conocer la teoría del gran sabio argentino, Florentino Ameghino, sobre el origen y la genealogía del hombre, así como también las de Darwin, Haeckel y otros sabios que lo han precedido. Por eso creo que dicho trabajo estaría bien publicado en esa revista, en cuya índole encuadra perfectamente, como también porque siendo una de las de mayor circulación en el país sería mayor el provecho que este trabajo dejaría, tanto más que a esa dirección, por los muchos y poderosos medios de que dispone, le quedaría fácil ilustrarlo con los grabados necesarios para la mayor comprensión del texto.

Concretando: le propongo a usted me conceda una página de la revista confiada a su hábil dirección para la publicación de mi trabajo hasta su conclusión. Para que pueda usted darse una idea de él, va adjunto un índice de las materias que contiene.

Esperando su contestación que espero será favorable, tengo el agrado de saludar al señor director atte.

Nota — El índice de las materias, que doy para que el lector vea antes de qué se trata, no es exactamente el mismo que fué enviado a las revistas citadas. Antes, todos los párrafos iban seguidos: ahora el trabajo ha quedado dividido en partes, capítulos y párrafos. Esto para que su lectura no sea cansadora.

***

Indice de las materias de que se trata

Instruccion Popular

Liga de Educacion Racionalista

Hoy a las 8.30 p. m., en Alsina 1565, curso de francés, por el profesor Santos Cervoni.

Sección Boca

Hoy a las 8.30 p. m., en Olavarría 363, Lecturas comentadas.

Centro Obrero del Oeste

Hoy a las 8 p. m., Aritmética por la profesora Hortensia Peña Rodriguez.

"La Protesta" en Rosario

Se pone en conocimiento de los compañeros que tienen números de la rifa a total beneficio de la F. O. L. R., que ésta fué postergada para la primera jugada de la Lotería Nacional, después del 10 de enero de 1915.

Para hacer entrega de dichos números fué acordado el plazo hasta el día 10; después de dicha fecha se considerarán vendidos.

El Secretario.

Comité pro presos

Efectuará asamblea el miércoles 30 del corriente a las 9 p. m., en el local de la Federación Obrera Catamarca 1817.

Se recomienda a los secretarios de las sociedades adheridas que hagan todo lo posible porque concurran los delegados.

El valor individual

El valor individual depende de la sociedad. Poco importa tener un concepto elevado de la vida si él no es reconocido; puede únicamente servir de satisfacción personal. No, ni tampoco para esto sirve; acaso no son los individuos más justos y elevados los que más sufren? Puede ser que en tal sufrimiento haya satisfacción; pero, una satisfacción bien dolorosa.

Los individualistas anarquistas no quieren saber nada de la sociedad; miran más a sus condiciones íntimas que a las condiciones exteriores.

Se elevan, no lo dudamos, por encima del común, pero su superioridad, en la vida, queda al nivel de las inferioridades más lamentables. El anarquista culto y justo es tratado de la misma manera que el ser más mezquino; el gobierno y el capitalismo no distinguen valores; a ambos les importan poco las condiciones personales del espíritu. Sólo se atienen a la condición social; si somos pobres seremos tratados como siempre fueron tratados los pobres.

Tender solamente a la elevación personal a nada conduce; seremos buenos, cultos, pero en todas partes tendremos que desmerecernos. Nuestra justicia se estrella contra las imposiciones del burgués; no aceptamos jornales que no representan la centésima parte de lo que en justicia nos corresponde? El individualismo, como ya lo ha advertido Pierre Quiroule, sólo tiene representación en una sociedad que haya llegado a un alto grado de evolución; en la actualidad, con el Estado y el capitalismo, es imposible hacer que se reconozcan los valores de nuestra personalidad. Para mí, los individualistas no son peores ni mejores que los demás, que nosotros, por ejemplo, puesto que los vemos cometer los mismos hechos; voluntariamente nosotros no somos explotados, pero la explotación nos la imponen a la fuerza. Por eso luchamos en todas partes, en los sindicatos, en las barricadas, con el propósito de abatir el poder del Estado y del capitalismo; sabemos que hasta que no desaparezcan éstos siempre estaremos en el mismo sitio.

Por otra parte, cómo hemos de hablar de elevación individual a los mineros, por ejemplo, que trabajan hasta quince horas por día? Acaso estos pobres tienen tiempo para ocuparse de instrucción, cultura, moralidad? Los individualistas que no quieren saber nada de luchas sociales son crueles, se burlan de millares de infelices; «atended a los valores de vuestras individualidades», dicen, sin detenerse a considerar que esos infelices, después de una jornada abrumadora, no tienen tiempo ni voluntad para hacerse una conciencia muy elevadísima que, después de todo, no les serviría para nada si adoptaran la posición de los individualistas. Estos mineros y otras clases de trabajadores tienen que atender primeramente a defender sus vidas de los peligros del capitalismo. Las sociedades que fundan son su defensa; y un anarquista dejaría de serlo si entrara en esas sociedades y luchara junto con los demás?

Voy a hacer una confesión: si luchar en los gremios, estar siempre al lado de los que sufren, no es ser anarquista, no quiero ser anarquista; a mí la palabra no me deslumbra; siento el dolor de mis semejantes y ayudo con mis fuerzas a que tal dolor desaparezca. La miseria y el hambre que sufren los trabajadores no proviene de que sean cultos e incultos, sabios o ignorantes; proviene del Estado y el capitalismo que es forzoso derribar con motines y revoluciones si no queremos permanecer eternamente en la misma situación.

El valor individual depende de las formas sociales; si no destruímos éstas primero, jamás valdremos nada, es decir, no tendremos nunca representación real.

Decir que el anarquista que lucha en los gremios no es anarquista, es decir una solemne estupidez; qué es el individuo que tiene conciencia de sí, capacidad para el autogobierno, moralidad elevada, sensibilidad exquisita que hace que en todas partes donde vea injusticia preste apoyo? No es anarquista? Será un hombre, entonces?...

Grinka

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de curtidores

La asamblea y conferencia realizada anteayer a la tarde en Parque Patricios, estuvo muy concurrida y reinó durante todo el acto el mayor entusiasmo.

Hicieron uso de la palabra Muzio Grosso, Sibeschi y otros. Se condenó con frases duras la conducta del burgués Gómez y se llamó la atención de los huelguistas, sobre las artimañas que pone en juego para salir victorioso. Según se dice, han puesto un aviso en la curtiembre, llamando la atención de aquellos que quieran volver al trabajo, que trabajarán sólo ocho horas. Esto a la par que demuestra el odio a la sociedad de resistencia, demuestra también una cierta confianza en la debilidad de los obreros. Para destruir esa suposición, los huelguistas a grandes voces manifestaron en al asamblea de anteayer, que no aceptarán ninguna proposición que no sea dirigida a la sociedad de resistencia o la comisión de huelga.

Federacion O. Ferrocarrilera

(Sección Buenos Aires)

La sección de la capital, ha dirigido a los ferroviarios el manifiesto que reproducimos, por el que se cita al gran acto de propaganda que se realizará en breve.

«Hac tres años que un grupo de ferroviarios conscientes, un puñado de hombres libres, lanzó la feliz idea de organizar con los métodos más modernos a los obreros y empleados que trabajan en las empresas ferrocarrileras; para tal fin dió principio, con el entusiasmo juvenil que caracteriza a todos aquellos que se dan por entero a la defensa de una causa justa y sincera, a la propaganda sindical que debía traer, después de un corto lapso de tiempo, un florecimiento de energías.

Hoy, al contemplar la magna obra que esos hombres han empezado; hoy, al ver los cruentos sacrificios que esos camaradas han debido realizar; hoy, al vislumbrar el largo camino que aún nos falta para llegar a la meta de los anhelos que ellos perseguían, nos decimos: — Si ellos, una cantidad insignificante de hombres resueltos han podido llegar hasta aquí, ¿hasta dónde no llegaríamos nosotros los ferroviarios conscientes de la capital, que centuplicamos y sobrepasamos dicho número, si nos resolviéramos también, a ingresar como un sólo individuo que tiene un sólo pensamiento, en las ya robustas filas de los luchadores, que marchan entusiasmados a la conquista de otra vida mejor; hasta donde no llegarían todos los ferroviarios de esta República, si hicieran otro tanto e ingresaran como un sólo hombre, como una sola voluntad en el seno de la Federación Obrera Ferrocarrilera? — No se necesita ser sabio ni matemático, ni tampoco muy inteligente para percatarnos de que el triunfo sería nuestro si viéramos un poco de decisión; y podríamos saborear todas las conquistas que anhelamos si existiera en nosotros un poco más de voluntad, un poco más de energía y otro poco más de amor para nosotros mismos. Lo único que se necesita, compañeros, es tener un cerebro que piense en nuestras desdichas de proletarios.

Por lo tanto, la Sección Buenos Aires, teniendo presente de que el 5 de enero de 1914, se cumple el tercer aniversario de la Federación Obrera Ferrocarrilera, ha organizado para el

día martes 5 de enero (víspera del día feriado) a las 8 p. m., en el salón de la calle Méjico 2070, una gran Conferencia Pública, en la cual harán uso de la palabra los compañeros B. V. Mansilla, S. Marotta y R. G. Pacheco.

¡Todos a la conferencia del día 5 de enero.

¡Que no falten los ferroviarios de la capital y los que están radicados en las localidades vecinas!

La Comisión.»

Convocatorias y resoluciones

Obreros albañiles

Se invita a la comisión de la sociedad de resistencia, a la reunión que se efectuará hoy a las 8.30 p. m., en Australia 1837, para tratar un asunto urgente.

El Secretario.

F. O. Entrerriana

Esta institución pone en conocimiento de las sociedades obreras que en lo sucesivo, toda correspondencia debe remitirse a calle Chacabuco, entre Beneficencia y Colonia, a nombre del secretario, E. Albornoz.

Sociedad Oficios Varios

(Capitán Sarmiento)

La sociedad de resistencia Oficios Varios, recientemente constituída, solicita a las sociedades obreras, centros y grupos libertarios, remitan periódicos y folletos para la mesa de lectura.

Solicitamos también, el envío de manifiestos de los boicots a la Quilmes y Compañía A. de Tabacos.

Correspondencia, a Luis Prats.

Conductores de carros

Por no haber concurrido número suficiente para la asamblea que debió efectuarse el sábado 26, en Paunero 142, se convoca nuevamente para el sábado 2 de enero a las 8.30 p. m., en el mismo local.

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

A los oficiales peluqueros

Los que se interesen por la reorganización de la sociedad gremial de Boca y Barracas, como los que sin ser del barrio, quieran cooperar a la obra de emancipación del gremio, por los medios que aconseja el gremialismo amplio, sin límites, ni estrecheces, pueden enviar su adhesión provisoriamente a Australia 1837, hasta tanto no se notifique otro local.

Nota. — El objetivo principal es de iniciar una propaganda oral y escrita hasta donde nuestras fuerzas lo permitan.

Por el comité organizador,

El Secretario.

Carpinteros y anexos

Se pide a los delegados que tienen en su poder talonarios para la cobranza, se sirvan pasar por secretaría lo más pronto posible a rendir cuentas para cerrar el balance de fin de año y no interrumpir la buena marcha de la tesorería.

En la secretaría Rincón 630, se atiende los martes de 8 a 10 p. m.

Obreros electricistas

La Sociedad O. Electricistas comunica a las sociedades y compañeros del gremio, que ha trasladado su secretaría en Méjico 2070, a la calle Australia 1837, donde deberá remitirse la correspondencia.

Obreros sastres

La comisión directiva comunica al gremio que nuestra secretaría Méjico 2070 (altos), permanecerá abierta todas las noches de 8 a 10, por donde podrán pasar los compañeros a asociarse.

El pic nic de LA PROTESTA

El pic-nic que debía realizarse para mediados de diciembre, propiciado por el subcomité de «La Protesta», en Belgrano, ha quedado postergado para el primer domingo de febrero. Este se organizará por el comité de «La Protesta» en la Isla Maciel.

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Monterrey, Milo, Vuelta Abajo.

"LA PROTESTA"

La rifa organizada a su total beneficio

Cada vez se hace más difícil el sostenimiento de esta querida hoja y por lo tanto más necesario el que todos los compañeros no descuiden un solo momento su existencia.

Las veladas y conferencias organizadas últimamente en su beneficio, apenas si han dado resultado, siendo como un grano de arena ante la montaña enorme que con el déficit amenaza hundiría en el silencio.

La rifa organizada por el «Comité pro «La Protesta» (Boca y Barracas)» que hace días se ha puesto en circulación, puede ser por ahora el medio de salvarla, si todos los compañeros se apuran a distribuirla.

A los que aún no han hecho pedido de talonarios, les instamos a que lo hagan a la brevedad posible, y a los que vayan cobrando los números vendidos, a que remitan su importe al secretario del comité César N. Pagliarini, California 1235.

A continuación detallamos los valiosos premios de que se compone:

1º	Juego dormitorio, valor	$ 300.—
2º	Reloj y cadena de oro, id	» 100.—
3º	«El Hombre y la Tierra»	» 70.—
4º	Máquina de coser	» 70.—
5º	1 traje para hombre	» 60.—
6º	1 traje para mujer	» 60.—
7º	Un menaje de cocina	» 50.—
8º	Una pistola Brown	» 40.—
9º	Un traje para niño	» 30.—
10º	Un lote de libros	» 20.—

La rifa se jugará en 20.000 números, cuyo sorteo se efectuará el 10 de Enero

Precio del número 20 centavos.

Nota: — Los agraciados podrán cambiar los objetos por su valor en efectivo.

Retirar los premios: California 1235.

Notas Varias

Hipótesis

Creo necesario advertir, para evitar una falsa interpretación del sentido de la frase, que en el último párrafo del artículo «Hipótesis» (número del domingo), donde dice: «Estos planetas sólidos son los que un día explotarán a medida que envejezcan y según su rango y ancianidad, como ya explotó el más antiguo y situado más cerca del sol... etc», no se trata de la vejez real, como se podría creer, sino de la vejez aparente de los planetas. En mi opinión los planetas del sistema solar, tienen todos más o menos, la misma edad). Así de dos planetas formados al mismo tiempo, pero de masa diferente, el más viejo (aparentemente), es el de masa más pequeña, porque su solidificación, su decrepitud, fué más rápida que el de masa mayor (ejemplo: la Luna, respectivamente a la Tierra). Los planetas no explotarán, pues por orden de antigüedad real, sino por orden de tamaño, de más chico a más grande.

Pierre Quiroule.

Entradas

A los compañeros que deseen retirar con anticipación las entradas para la velada del 10 de enero, organizada por el comité pro «La Protesta», Boca y Barracas, a beneficio del diario, pueden hacerlo desde ya en esta administración a cualquier hora del día.

Almanaque de "La Antorcha"

Edición de 80 páginas. Selecto material doctrinario y literario. Precio 0.30.

Pedidos a la librería de «La Protesta» y a la administración de «La Antorcha», Estados Unidos 1399.

CORREO

Hay cartas para: M. Redlich, «Malatesta», Augusto Diosdado, Delio Morales, César Astorino, Ramón Agrelo (urgente).

NATAL de BARBIERI (1)

Origen y Genealogía DEL HOMBRE

Dos palabras a modo de introducción

No soy un sabio ni mucho menos: apenas si soy un simple estudioso. Pero deseo compartir el poco pan de la ciencia, que he podido trabajosamente alcanzar, con los que tienen menos, porque creo que es de imprescindible necesidad elevar el nivel intelectual del pueblo, poniendo a su alcance ideas generales y conocimientos útiles y llamando su atención sobre temas de tanta importancia como lo es el que me propongo tratar aquí.

El origen del hombre, su formación, su genealogía y demás problemas anexos son temas que han interesado siempre mucho a los pensadores y a los estudiosos y de hacía después que los cuales me ha impulsado siempre una vehemente curiosidad y una afición muy pronunciada.

Por este motivo he leído y releído y vuelto a leer cuantos trabajos y libros que se ocupan de este tema he podido procurarme, llegando así a formarme una idea y una opinión personal sobre él. Y por último he resuelto hacer conocer el resultado de esos estudios, aunque son ellos de segunda o tercera mano, y lo hago con el presente trabajo.

Ni que decirlo hay que, no pretendo ser autor de ningún descubrimiento importante al respecto; sin embargo, algo de lo que voy a decir no está en ningún otro trabajo. Son pequeñas ampliaciones o modificaciones que se me han ocurrido reflexionar sobre el argumento; son ampliaciones o modificaciones de importancia nimia, pero que, sin embargo, no dejan de ser útiles, por lo menos a mi parecer. Poquita cosa, en fin, pero algo.

Será éste un trabajo, como todos los similares, escrito y confeccionado con materiales ajenos y saqueando sin piedad a los autores que me han caído entre manos cuando lo he creído conveniente; a lo cual se le llama vulgarizar la ciencia.

A propósito de esto, me hago un deber declarar que, dada mi escasa preparación, esta obra a más de ser deficiente por muchos conceptos, es posible que contenga errores más o menos graves, y que, por consiguiente, le agradeceré el servicio a toda persona que quiera colaborar en esta obra de ilustración popular haciéndomelas notar, en forma culta naturalmente. Digo esto porque advertí después que en mis lecturas en Avellaneda, he incurrido en varios errores que aquí van corregidos, y nadie se ha tomado la molestia de advertírmelos.

Para la composición del presente trabajo me he valido principalmente de las obras y trabajos que a continuación indico:

«El origen del hombre» y «La selección sexual» traducida al castellano bajo el título improcedente de «La lucha por la existencia» de Carlos Roberto Darwin; «El origen del hombre», «El monismo», «El origen de la vida», y «La creación de los seres vivos según las leyes naturales de Ernesto Haeckel; «Antigüedad del hombre en el Plata», «El origen, ascendencia y parentezco del hombre», «Le Diprot-homo platensis», «Origen poligenético del lenguaje» y otros trabajos de Florentino Ameghino, que por brevedad no detallo y que debo en su casi totalidad a la generosidad y gentileza del señor Juan Ameghino, hermano del extinto sabio.

Además he tenido en cuenta otros pequeños trabajos de Rodolfo Senet, Juan B. Ambrosetti y otros escritores.

Con esos materiales he confeccionado este trabajo.

No crean, sin embargo, los que lean que cualquiera que pudiera conseguir esas obras y esos trabajos con sólo leerlos llegaría a saber lo que voy a decir. No; cualquiera persona algo preparada podría de esa manera llegar a saber mucho más, sin duda alguna; pero con mucho más trabajo y perdiendo mucho tiempo en leer lo que está repetido en varias partes. Además esos autores no desarrollan el argumento en la misma forma que me propongo desarrollarlo aquí. Cada cual tiene la suya, diferente de la de los demás, como es natural, y se notan entre ellos grandes discrepancias sobre puntos importantes. Y estas discrepancias en mi trabajo procuro conciliarlas siempre que puedo. Cuando no lo consigo, entonces entre las ideas encontradas de los sabios elijo la que me parece mejor, modificándola algo si es preciso, y si ninguna me satisface las descarto todas y opino a mi vez. Exceptuando estos últimos casos mi trabajo es un compendio, el extracto por decirlo así, de lo que sobre el argumento he hallado en más de veinte libros, escritos en diferentes idiomas.

El trabajo que aquí presento, puedo decirlo sin falsa modestia y también sin jactancia, deficiente y todo, como compendio, es el más completo que existe sobre el argumento. Además la sencillez con que está escrito lo pone al alcance de todo el mundo.

Por otra parte, a nadie se le escapa la gran importancia del argumento, pues estudiarlo no es solo satisfacer la legítima curiosidad que todos tenemos de conocer nuestro origen, sino que el conocimiento del pasado puede darnos provechosas lecciones para el porvenir.

Hay, es cierto, personas que tienen en poco esta cuestión del origen y de la genealogía del hombre: son los que luchan a la vanguardia de las huestes progresistas; y, como es natural, ellos miran constantemente hacia el porvenir y se niegan a volver la vista hacia atrás: aceptan, sí, la teoría de la evolución con todas sus consecuencias, pero no quieren perder tiempo en profundizarla, pues, el pasado poco les interesa.

Podríaseles decir a esos hombres valerosos que el porvenir está en germen en el pasado, el que es bueno conocer por eso mismo; pero dejémosles entregados a sus audaces empresas, augurándoles para bien de la humanidad que la suerte les sea propicia. Constatemos, sin embargo, que los que se desentienden de este problema son pocos, y que los demás consideran el problema del origen y de la genealogía del hombre como digno de atraer la atención de los estudiosos.

El autor.